

## **Taller Presencial 1**

### **La memoria**

Realizado el 9 y el 16 de marzo 2022.

Instalaciones INIE

9am-12md

#### **Objetivo General:**

Utilizar las herramientas del Teatro Imagen, de Augusto Boal y el Teatro del Oprimido, para identificar los primeros recuerdos de las estudiantes en sus experiencias dentro de la cultura académica en la sede Rodrigo Facio.

#### **Objetivos específicos:**

1. Plantear un espacio lúdico para producir un intercambio entre investigadoras y estudiantes.
2. Generar a través de la consciencia corporal el recuerdo para identificar la proxemia en la presencialidad.
3. Reproducir algunas herramientas del Teatro imagen para reconstruir historias propias desde un espacio seguro.

#### **Justificación:**

La especial condición de la pandemia del Covid 19 que inició en marzo del año 2020 en Costa Rica con la declaratoria de Emergencia Nacional, provocó que todas las personas nos recluyéramos en nuestros hogares y tuviéramos como medio de comunicación nuestras computadoras y teléfonos celulares. En el caso de la Universidad de Costa Rica las plataformas virtuales Mediación Virtual y Zoom son las escogidas y, a partir de estas herramientas, se establecen clases, reuniones, comunicaciones y todo aquello que pueda sustituir temporalmente la relación presencial de las personas, evitar el contagio es la prioridad.

Esta condición afecta directamente la dinámica de la investigación Cultura académica y expresión creativa, desde la perspectiva de género, de las experiencias de un grupo de mujeres estudiantes de la sede Rodrigo Facio de la Universidad de Costa Rica. Ya que se había planteado el desarrollo de integrar las herramientas del teatro y en específico el método del Teatro del Oprimido (T.O.) de Augusto Boal. Por ser el teatro un área de desarrollo presencial, las herramientas que se habían planteado para el proyecto deben adecuarse y se retrasa el ejercicio de acción con el método del T.O.

La pandemia nos obliga a un encierro y como si estuviéramos en la Caverna de Platón, nuestra realidad cambia a un mundo que mira de nosotros la parte superior de nuestro cuerpo, cabeza y hombros, sin contacto físico y a veces con una imagen de fotografía en la pantalla. Es, en

estas condiciones, que se inicia con el desarrollo del proyecto. El distanciamiento obligatorio nos llevó a readecuar el proceso de trabajo. Las actividades que el proyecto ya había realizado de manera virtual incluyeron el taller de Escritura Creativa realizado por dos investigadoras invitadas Dra. Angela Schmidt-Bernhardt y la Dra. Victoria Sotorozenko de la Facultad de Educación de la Universidad de Marburg en Alemania, quienes lo realizan a finales del año 2021. Por otra parte, el distanciamiento físico producido por la pandemia llega a limitar a las investigadoras y grupo de estudiantes que son objeto de estudio, lo que incide en una afectación directa de la información que se buscaba reunir con el ejercicio de la propuesta del T.O.

Para el año 2022 y, tras el exitoso proceso de vacunación contra el Covid 19, la Universidad de Costa Rica reabre espacios de encuentro en la presencialidad física y esto nos permite retomar la propuesta de tres sesiones presenciales, que servirán como marco de acercamiento entre las investigadoras y el grupo de estudiantes. Así el 9 de marzo del año 2022, se produce la primera sesión denominada: Taller de la memoria, en donde se utilizan las herramientas del Teatro del Oprimido (T.O.) y específicamente el Teatro Imagen. Se propone un espacio en donde no se usa la palabra y se fomenta el desarrollo de otras formas de comunicación y percepción a partir del movimiento, el gesto y la proxemia.

Se emplean las posturas corporales, las expresiones del rostro, las distancias a las que se colocan las personas durante la interacción con la idea de generar un espacio lúdico en el que las estudiantes e investigadoras puedan interactuar de manera segura. Se parte de un proceso básico para establecer consciencia corporal. La utilización de juegos y el posterior intercambio sobre el recuerdo nos permite recuperar las primeras experiencias de las participantes en la cultura universitaria de la sede Rodrigo Facio. La estructura desarrollada en esta sesión es la siguiente:

### **Taller de la Memoria.**

#### **Primera sesión: martes 9 de marzo de 9am a 12pm (3 horas)**

**Los requerimientos.** Un espacio protegido, con buena ventilación y vacío en donde las personas participantes puedan acostarse, se prefiere que tenga piso de madera, de no contarse con esto se solicitan mats para cada una de las personas.

**Las personas participantes.** Deben tener ropa cómoda para realizar ejercicios, si se está en piso de madera se solicita tener los pies descalzos, si se está en piso cerámico se solicitan medias antideslizantes. Quienes deseen pueden tener el pie desnudo en el piso cerámico.

## Estructura.

### I Parte:

**El calentamiento de 40 minutos (consciencia de dónde y cómo estoy).** Este calentamiento procura establecer una consciencia corporal que permita a la persona participante ser consciente de su respiración, de sus puntos de tensión y de su lugar en el espacio.

1. Respiración e imagen de mi cuerpo en el suelo.
2. Me levanto poco a poco. Consciencia de mi cuerpo de pie.
3. El temblor que invade desde la planta de los pies hasta la cabeza. Liberación de tensiones corporales y vocales. La voz forma parte de mi cuerpo.

En esta primera parte se nota al grupo con cierto nivel de incomodidad, se manifiestan expresiones faciales y corporales de vergüenza y duda ante los ejercicios y una autocrítica constante con respecto a qué hacer y cómo hacer los ejercicios de respiración y movimiento. En este punto manifiesta una de las participantes:

Debido a un desfase con mi horario de trabajo en ese momento, asistí solamente a la primera mitad del taller planificado. En ese primer momento de la actividad se realizaron ejercicios corporales bastante cómodos en un inicio, sin embargo, en determinado punto estos se volvieron incómodos por cuestión de mi personalidad introvertida y luché bastante para intentar mantener una actitud relajada y abierta a la propuesta de la actividad.

En determinado momento esta lucha se volvió un poco miserable y empecé a reírme de mi misma porque pensaba que mi agobio lo causaba algo muy simple, y en ese momento finalmente me relajé de forma honesta. Casi al final de la actividad las instrucciones requerían un nivel de soltura y expresividad que me fue francamente difícil, me cuesta comprender la felicidad que genera en otros el gritar y moverse sin razón, pero terminé la actividad y realmente no pensé mucho en eso para no agobiarme de nuevo.

En general, lo que me ayudó a no amargarme definitivamente es que el espacio y las personas eran muy amenas, y que tenía conocidas allí que me brindaron más de una vez una mirada comprensiva que me dio mucha fortaleza. Además, soy consciente de que es muy egoísta superponer las falencias sociales individuales a la diversión del grupo, por lo que intenté no arruinar ese bonito ambiente y comportarme a la altura de la amabilidad de todas, lo que concluyó en que finalmente no terminara rechazando la actividad, sino aprehendiendo de ella en cuanto a las formas de manejarme en entornos no del todo confortables. (E4)

El espacio cómodo de la pantalla, generado por el distanciamiento para evitar el contagio de Covid 19, nos llevó a una seguridad que ahora se ve trastocada con el regreso a la presencialidad. Inicialmente existe una resistencia natural de las personas participantes a entrar en contacto por

temor al contagio, pero además debemos tomar en cuenta que al entrar en contacto de manera directa se sufre de una tensión la del estar.

Lo cierto es que la aglomeración influye poderosamente en el comportamiento humano, aunque según diversos estudios, de manera muy distinta en hombres y en mujeres. Mientras estas intiman más y se hacen más amigas cuando se ven obligadas a compartir pequeños espacios, los hombres se vuelven normalmente desconfiados y combativos. (Iglesias, I. 1999. pg. 20.)

La estudiante vive una lucha interna consigo misma por estar en la actividad presencial y por no estar acostumbrada a expresarse, moverse y proyectar su voz de forma no cotidiana. Existe un censor social interno que le genera tensiones y pensamientos restrictivos que se reflejan en la posición corporal, el gesto y la mirada. Sin embargo, es capaz de superar la tensión en el convivio presencial y el intercambio con otras compañeras que tienen la misma vivencia de ella. En este momento no hay un problema con la jerarquía de la investigadora que comparte con ellas el calentamiento. Por su parte al estar en una actividad que la obliga a salir de su zona de confort se descubre cómo lograr superar el reto apoyándose en el colectivo, cuando al nos llama la atención sobre las miradas de las otras. En este sentido los ejercicios que propone el T.O. abre un espacio de comunicación distinto, al obligarnos a no verbalizar, sino a expresar a partir del silencio o de sonidos como gritos, bostezos, palmadas, la condición de una comunicación no verbal nos permite mirar estas otras formas de comunicación que van más allá de las palabras.

Las palabras -aunque a veces se quedan cortas- comunican; el silencio -el silencio intencionado- comunica; y el espacio también comunica. Qué comunica y de qué manera lo hace son materia que estudia un campo de investigación... llamado proxemica. Para el antropólogo Edward Hall, pionero en este tipo de investigaciones, la proxemica es el estudio de como el hombre estructura inconscientemente el microespacio. (Iglesias, I. 1999. pg.19)

En el apoyo de las miradas y los gestos, la proxemia nos ayuda a identificar nuestra consciencia individual y social. La corporalidad expuesta ante la mirada de los otros nos descubre en la condición de nuestra humanidad dispuesta en un espacio. El calentamiento llevado a través de ejercicios de respiración, relajación y movimientos nos descubren en la fragilidad individual y en la fortaleza grupal que se produce por la empatía de quienes se relacionan con nosotras en ejercicios que nos sacan de la zona de confort. La decisión individual que toma la estudiante, surge de una serie de pensamientos de autocensura que nos permiten observar las restricciones sociales y personales que no nos permiten "*soltarnos*", jugar, expresar, participar o simplemente no rechazar el juego establecido, con lo que al encontramos en la interrelación social, descubrimos que comulgamos con otras humanidades que viven lo mismo que yo en el mismo tiempo y espacio.

La mirada se caracteriza por una serie de funciones que cumple dentro del ámbito expresivo. La primera de ellas se destaca por regular el acto comunicativo. A través de ella, el individuo puede indicar que le agrada un

proceso de interacción, consiguiendo de esta forma evadir al silencio.  
(Domínguez, M. 2009. Pg.16)

En el caso de las primeras dos sesiones no se hace registro en video o sonoro de las mismas, para no generar mayor tensión en las participantes, quienes ya se exponen a la actividad después de dos años de no contacto, por lo que el espacio íntimo de trabajo permite mantener un espacio seguro de acción en donde los elementos que cohíben la acción se reduzcan al mínimo.

## **II Parte:**

**Los juegos 40 minutos (romper el hielo).** En esta parte de la sesión se procura establecer ubicación en el espacio, concentración de las personas participantes y su relación con la proxemia, en donde el cuerpo y sus sentidos generan posiciones y condicionamientos sociales conscientes e inconscientes con respecto a las otras personas y que se manifiestan en forma de gesto, acción y reacción física ante la otra persona o el grupo de personas, sin importar si son estudiantes o investigadoras, todas nos movemos y compartimos un espacio, en este momento son participantes.

4. Camino y cambio de dirección.
5. Corro y me detengo, congelado mi movimiento a una señal.
6. Del cuerpo congelado a la acción física que asocio con la posición.
7. De la acción física asociada a la integración con otra persona

Estos elementos de juegos reproducen a través de la consciencia sensorial y espacial las experiencias culturales de vergüenza, aceptación, apoyo o rechazo que como parte de la sociedad hemos aprendido y ello nos permitirán observar la comunicación no verbal, la proxemia, con ello obtenemos algunos elementos que nos permiten revisar e interpretar el material que se produce en los ejercicios planteados. De hecho, una particularidad que ocurre en el espacio es observar como procuran no chochar entre sí, los movimientos son pequeños y nerviosos, se observa tensión en hombros, brazos y piernas, los pasos son pequeños, pero hay mucha atención a las indicaciones. En el momento en el que se les repiten las indicaciones las participantes empiezan a dominar el juego y se oyen algunas risas. Cuando se da la indicación de acelerar la velocidad de la caminata, surge la confusión que las lleva a apoyarse aún más en la mirada y la corporalidad que se asume en el juego. Al momento de establecer el punto del “congelado”, las participantes tienden a observarse y no quedar en la última posición del movimiento, sino a tratar de llegar a una posición en equilibrio, por lo que se repite la indicación y se hace ejemplo de la posición en acción que debe quedar al sonido de la palmada. En este momento las participantes sonríen, se observan y son más atentas, del cuerpo congelado a la acción física que asocio con la posición, las participantes tienden a realizar movimientos cotidianos, hacer deporte, preparar la ropa, bañarse de la acción física a la interacción con otra persona. Las participantes deben incluir a la persona que tengan más cerca, empieza un primer punto de atención y juego en el que las parejas logran desarrollar

acciones en conjunto, sin pronunciar palabra, pero sí realizando sonidos, la tendencia de la mayoría es el silencio.

### **III Parte:**

**La pausa. 20 minutos.** Este es un momento de convivio, acercamiento y conversación en el que se comparte una merienda, se recomienda hacerse después de los juegos o al final del taller, este espacio de convivio permite que las personas participantes, estudiantes e investigadoras intercambien opiniones sobre la experiencia y establezcan espacios de confianza. En este espacio durante la primera sesión se producen silencios incómodos, conversaciones entre dos personas y mucha condición de observación.

### **IV Parte:**

**La memoria. 40 minutos.** En este espacio se retoman los puntos de respiración, visión corporal en el espacio y relajación, como ejercicios que permiten el establecimiento de un espacio seguro y de confianza, en donde la persona guía estimulará a partir de imágenes y palabras clave, el recuerdo. Se busca en este momento que las participantes puedan retroceder en el tiempo y recuperar las sensaciones y emociones que les provocó su primer día de clases como estudiantes de la Universidad de Costa Rica. En este momento tanto investigadoras, como asistente y estudiantes forman un solo grupo, no hay diferencias jerárquicas sensibles, de hecho, a pesar de contar con diferencias de edad muy marcadas en el grupo, todas funcionan como parte de un mismo elemento, esta es una observación que permite revisar el hecho de que el juego y las dinámicas igualan a las participantes.

### **Las preguntas. 20 minutos.**

8. ¿Cómo fue mi primer día en la U, el primer recuerdo, las sensaciones, las emociones, la historia?
9. ¿Cuándo fue la primera vez que me dijeron No en la U por ser quien soy como persona estudiante?

Se da un tiempo para que sentadas en círculo todas las participantes compartan sus emociones y sensaciones con respecto a las preguntas. Este es el primer espacio de conversación en confianza y en colectivo que se propone a las asistentes compartir las emociones e imágenes que recuerdan de su primer día en la universidad. A continuación, un registro del primer día en la U.

El primer día de clases fue casi como un primer día de colegio: lunes a primera hora tenía mi primera clase. Recuerdo que el frío de la mañana era molesto, San Pedro me pareció entonces hostil en ese sentido. Los pasillos de la Facultad de Letras también eran fríos, y las aulas no parecían tener mejor temperatura.

Mi primera clase fue extraña, el profesor, un hombre de apariencia simpática pero solemne, comenzó a hablar en latín sin ningún reparo; yo solamente pensaba: “¿en qué rayos me había metido?”. (E4)

En este primer recuerdo, registrado la estudiante verbaliza emociones como extrañeza, las participantes verbalizan sus emociones y surgen emociones como alegría, miedo, interés, confianza, entusiasmo, orgullo, satisfacción, confianza, compromiso. Pero cuando estas mismas participantes escriben sobre sus recuerdos, descubrimos esta otra referencia:

Universidad, felicidad, emoción y nervios. Con la mente clara y un objetivo presente, vivir al máximo esta nueva experiencia, con grandes expectativas y esperanzas de que los fantasmas del pasado no me persiguieran. Sabiendo que a pesar de que no estaba en mi destino final, iba aprovechar el camino a llegar sin saber que esperar o si iba a lograr llegar. Pero como todo en la vida estuvo lleno de altibajos, detalles que me hicieron quien soy. Por ejemplo, en ese momento en que revivieron esos fantasmas, cuando entré en este lugar donde creía que la magia era posible pero se siente como volver a mi antigua cárcel, mi forma de ser parecía ser una molestia para todos y sentía y siento un vacío, decepción y desilusión en mí. Parece que no soy suficiente. Me fui, no iba a esperar 4 años de nuevo a ver si talvez funcionaba, libertad. (E7)

En el recuerdo de esta estudiante se manifiesta un elemento común, el entrar a una carrera que ella ha escogido inicialmente, pero descubre que no es la que desea llevar. Descubre en el camino la necesidad de cambiar de carrera y esto la lleva a chocar con la realidad del cambio.

Una vez compartido este momento se les solicita a las participantes que al llegar a sus casas desarrollen un collage, un poema, una reflexión que traerán a la sesión de la semana del 16 de marzo. Las asistentes son libres de compartir su material con sus compañeras o de retenerlo para sí mismas, pero no pueden dejar de hacerlo. La sesión termina a las 12md.

En la aplicación de la primera sesión participaron dos investigadoras una guía los ejercicios Maritza Toruño, Jacqueline García (investigadora que participa con las estudiantes), Michelle Almendares (asistente del proyecto). Participan del taller seis estudiantes: (E6, E7, E2, E3 esta estudiante aunque participa el primer día de su actividad no comparte registro de su experiencia, E1 y E4 esta estudiante se debe retirar temprano por trabajo).

#### **La tarea:**

Las personas participantes traerán un elemento que recupere las sensaciones, pensamientos e imágenes que les causaron las preguntas realizadas podrán hacer una canción, una historia, un collage o un poema sobre los sentimientos y recuerdos, podrán compartirlo y mostrarlo al resto del grupo o dejárselo.

#### **Taller de la memoria**

## Segunda sesión

**Miércoles 16 de marzo de 9am a 11am (2 horas).** En esta ocasión, el taller debe reducirse por motivos de compromisos y reuniones por lo que se procura aprovechar al máximo el espacio sin que por ello se sacrifique la continuidad del proceso realizado la semana anterior. Se debe aclarar que para que un espacio de representación escénica pueda funcionar, es muy importante generar espacios de confianza e intercambio para la escena. En el caso de las participantes, el hecho de volver a un espacio y estructura reconocibles les permite bajar la guardia y entrar en el juego escénico, donde el disfrute abre los espacios de comunicación con mayor fuerza, la confianza es fundamental para desarrollar el trabajo de la representación, tanto la confianza en sí mismas como en el grupo que las acompaña, esto permite niveles de gran intimidad que pueden exponerse de manera pública para iniciar un diálogo colectivo, la desinhibición permite que los censores sociales y personales se silencian y la persona puede compartir su experiencia con mayor facilidad.

### Estructura.

Se repiten Parte I, II y III de la primera sesión. En estos tres primeros espacios, hay un ambiente de intercambio ameno, abierto, muy amigable y relajado. Se integra a este espacio una investigadora más que va descubriendo el proceso. El grupo parece estar cohesionado, se produce una especie de disfrute de los ejercicios en donde se reconocen movimientos y acciones que ya se han realizado previamente en el calentamiento de la primera sesión, lo que da un ambiente de seguridad en el calentamiento. Las personas participantes se reconocen y se reencuentran después de una semana y ahora sin necesidad de dar indicaciones están dispuestas al juego. Por motivos de trabajo no participan dos estudiantes que estuvieron en la sesión del 9 de marzo 2022.

### I Parte:

**El calentamiento 20 minutos** (consciencia de dónde y cómo estoy). Este calentamiento procura establecer una consciencia corporal que permita a la persona participante ser consciente de su respiración, de sus puntos de tensión y de su lugar en el espacio.

1. Respiración e imagen de mi cuerpo en el suelo.
2. Me levanto poco a poco. Consciencia de mi cuerpo de pie.
3. El temblor que invade desde la planta de los pies hasta la cabeza. Liberación de tensiones corporales y vocales. La voz forma parte de mi cuerpo.

En este espacio ahora se identifica una mayor concentración y una menor resistencia a los ejercicios, por lo que la fluidez del mismo ejercicio es notable en los cuerpos de las participantes. Ya no están acostadas con las piernas cruzadas, los hombros o las manos tensas, abriendo sus ojos para ver qué hacen las demás, estas condiciones que ocurrían en la primera sesión ahora son mínimas o han desaparecido del todo, a excepción de la nueva integrante que está muy pendiente de lo que se debe hacer, el resto de las participantes logran relajarse rápidamente y seguir las indicaciones muy rápidamente.

### II Parte:



**Los juegos 20 minutos** (romper el hielo). En esta parte de la sesión se procura establecer ubicación en el espacio, concentración de las personas participantes y su relación con la proxemia.

4. Camino y cambio de dirección.
5. Corro y me detengo, congelando mi movimiento a una señal.
6. Del cuerpo congelado a la acción física que asocio con la posición.
7. De la acción física asociada a la integración con otra persona.

En este espacio del juego escénico, el grupo rápidamente integra a la nueva participante, una investigadora, que por la misma dinámica de grupo y su disposición al juego se adapta muy bien. La disposición del grupo permite que el desarrollo del ejercicio sea más fluido y ameno. A partir de este último ejercicio se realizará la primera variante: se establecen dos grupos, uno que observa y otro que actúa. Cada grupo al mismo tiempo desarrolla acciones físicas cotidianas en donde todas se integran, posteriormente un primer grupo observa y el otro se muestra el trabajo desarrollado.

En este espacio es posible observar en la proxemia de las participantes movimientos y formas de relación y gestualidad de disfrute, se identifican risas y propuestas de improvisación, se van produciendo ideas de acción con mayor riesgo entre las participantes.

### **III Parte:**

**La pausa. 20 minutos.** Este es un momento de convivio, acercamiento y conversación en el que se comparte una merienda, en este caso se nota una disposición corporal relajada y activa, las participantes hablan con mayor volumen, el intercambio además con la investigadora que en esta semana se incorpora al grupo es abierto, inclusivo, en algunos momentos bullicioso. Aunque se mantiene algún nivel de distanciamiento es mucho menor con respecto a la semana anterior.

**Parte IV. El intercambio de los recuerdos.** El grupo regresa a la sala de trabajo, hay una primera revisión del cuerpo y de la respiración y relajación, el grupo se sienta en círculo y cada persona que lo desea comparte el material que preparó con respecto a su experiencia del primer día en la U como estudiante y de lo que significó y afectó el primer No por ser quien era en la universidad.

Buscando la esencia de la memoria comienza preguntándose respecto a ¿qué? ¿Quién? Y ¿cómo? Se recuerda, ya que tales interrogantes estructuran la fenomenología de la memoria. Así, el recuerdo se configura inicialmente como la esencia de la misma, desde un enfoque cognitivo y pragmático. (K, Kiesslin. 2004 pg.210)

En este proceso se produce en el grupo de participantes un espacio acercamiento solidario, por las historias que se comparten, existe un ambiente que provoca el conmovearse hasta las lágrimas, por la historia de una estudiante que baja su nota ponderada por encontrarse en una condición psicológica excepcional, ella procurando hacer retiro justificado para evitar una mayor afectación a su nota, recibe un no como respuesta, la persona administrativa que le atiende no le ofrece la ayuda necesaria para realizar este retiro y sufre los efectos de un promedio ponderado muy bajo,

lo que la lleva a considerar el abandono de la universidad. Sin embargo, la estudiante no se da por vencida y recibe el apoyo de una persona docente que le da opciones para superar el problema. El hecho de compartir esta experiencia tan íntima en la universidad, produce en el resto del grupo una empatía que lleva a la desinhibición y por primera vez surge la necesidad de las participantes del contacto físico de manera espontánea, ya no dado por la indicación de la persona que guía los ejercicios, sino la necesidad espontánea del abrazo por parte de la mayoría del grupo.

... ni siquiera la memoria individual es solo personal: los recuerdos que constituyen nuestra identidad y proporcionan el contexto para cada pensamiento y acción no solo son nuestros, sino que también aprendemos, tomamos y heredamos parte de unas reservas comunes, construidas sostenidas y transmitidas por las familias, las comunidades y las culturas a las que pertenecemos. Ningún grupo humano se constituye, ninguna acción se realiza y ningún conocimiento se comunica sin su intervención; la misma historia es tanto un producto como una fuente de memoria social. (Frentres, J. Wickham, C. Memoria Social. pg. 12)

Las participantes como grupo social ahora se acompañan emocionalmente y se produce una cercanía física mayor.

Edward T. Hall estableció una clasificación mediante la cual situó cada espacio personal en cuatro subcategorías, según la distancia a la que se producía dicha interacción. De acuerdo con el análisis de éste investigador, la distancia íntima está definida como la relación que mayor carga emocional soporta y estima desde el primer contacto físico hasta 45 centímetros. La distancia personal que se suele utilizar con cualquier grupo de amigo se desarrolla desde los 40 centímetros hasta 1,20 metros. La distancia social es aquella que se mantiene ante cualquier extraño, abarca desde el metro veinte hasta 270 centímetros y finalmente, la distancia pública es aquella mediante la cual se desarrollan conversaciones oficiales y comprende más allá de 270 centímetros. (Domínguez, M. 2009. Pg.19)

Así observamos que el establecimiento de un lazo común en el grupo de participantes nos lleva a un espacio cargado de emocionalidad e intimidad que ha roto el hielo y el grupo puede avanzar al siguiente paso, la escena. En el material aportado por las estudiantes observamos lo siguientes recuerdos:

Creo que la ocasión de mi primer rechazo llegó durante mi tercer año de la segunda carrera, cuando intenté iniciar labores dentro del régimen becario de horas asistente y estudiante (en mi primer carrera nunca lo intenté). Si bien consulté con todos mis profesores, ya todos ellos tenían estudiantes de confianza con los que habían trabajado durante años incluso, y aún era

común que las designaciones fueran por conveniencia, algo que cambió recientemente ya que se hace por promedio ponderado (excepto inopia).

En esa ocasión me di cuenta que no podría iniciar directamente trabajando en algo relacionado al campo en que estudié, y eso llegó a molestarme y decepcionarme en la medida que mi deseo por hacer horas nació de la necesidad de construir experiencia en mi campo de estudio aprendiendo y colaborando con personas que ya eran profesionales.

Así, decidí probar suerte básicamente en lo que fuera, y curiosamente sin proponérmelo llegué a trabajar en una tarea muy sencilla con una investigadora de mi área de estudio, se trataba de un trabajo tedioso que su asistente regular no quería hacer y necesitaba quién supliera esa tarea: acepté y ahí comenzó mi experiencia en distintas áreas, docentes y administrativas, como asistente. (E4)

Otro recuerdo:

En mi caso recordé que en mi último año de colegio reclamé a una profesora unos puntos en un examen que tenía correctos; en general no soy de reclamar y siempre he sido una estudiante muy respetuosa, le pedí que por favor revisara mi examen y ella no quiso arreglar el puntaje alegando que “ en la universidad no iba a sacarme 100, que tenía que aprender que en la universidad no iba a llevar esas notas altas”. Me dolió porque es una profe a la que siempre aprecié y todavía puedo decir que la aprecio y en realidad no se trataba de los puntos, si no de que cuando me dijo eso sentí como si en realidad ella dudara de mi capacidad y de mi esfuerzo. En esa época mi mamá era directora del colegio en el que estudiaba, y fue directora ahí por muchos años, de hecho me llevó al mismo colegio donde trabajaba con la intención de cuidarme y estar conmigo; junto con eso recibía una beca en ese colegio que era privado precisamente por mis buenas notas. Al ser la ‘hija de la directora’ siempre viví con un estigma, los estudiantes de años superiores o inferiores chismeaban sobre mi y a veces decían que me regalaban mis notas o que me pasaban las respuestas de los exámenes; cosa que jamás pasó, porque mi mamá y yo siempre hemos sido personas muy íntegras entonces tal deshonestidad no cabía. Pero pasé muchos años con esas palabras rondando y aunque sabía que me esforzaba y trabajaba mucho y nadie me regalaba nada, en el fondo tenía mucho miedo: tenía miedo de fallar y darle la razón a las personas que me comían por detrás, tenía miedo de equivocarme y que la gente señalara a mi mamá de algún modo. Que esa profesora me dijera eso solo aumentó la ansiedad que sentía, porque si salía a la universidad y no lograba el mismo desempeño que en esos años era como invitar a una manada de lobos a que me destrozara y yo misma sentía terror de no ser capaz y darle a otros de qué hablar.

Cuando entré a la universidad y mis primeros exámenes y cursos me dieron resultados sobresalientes sentí que podía respirar y que me había demostrado a mi misma que siempre había sido capaz, que ya nadie podía poner en duda mi trabajo ni mis resultados; ahí era una persona como cualquiera, sentí que finalmente podía ser yo sin presión, sin ojos mirándome ni juzgandome. Y me dieron muchas ganas de ir con mi registro de notas a enseñárselo a esa profe y decirle: ¿no era que en la U no habían dieces y nueves? pero al final nunca lo hice, aún así fue un momento liberador para mí y ahora que obtuve bachillerato con mención de honor y entré a una maestría recuerdo esos años con humor, los años en que era una chiquilla que sentía que caminaba por la cuerda floja y aguantaba la presión abrumadora de no fallar, y aunque me hizo fuerte no quita que en su momento fue doloroso, y que probablemente la historia que estaría contando sería muy distinta si no hubiera tenido el apoyo de mujeres maravillosas en mi casa como mi mamá, mi abuelita y mis tías; sin ellas que fortalecieron mi autoestima y mi resiliencia probablemente la presión me hubiera destrozado.

Afortunadamente ese ‘no puede’ que fue el eco de muchos ‘no’ a lo largo de mi infancia y adolescencia no fue más fuertes que los ‘sí se puede’ que recibía constantemente en mi casa, mi familia me regaló una armadura que me hizo abrirme paso contra los que trataban de lastimarme y hasta el final no les cedí terreno; para mí ese primer semestre fue la confirmación de la victoria, al menos sobre las inseguridades que convivían en mi interior y contra las que luché tanto tiempo. (E1)

**Parte V. La puesta en escena del material solicitado a las estudiantes.** El grupo se divide en dos grupos uno que actúa y otro que observa, cada grupo decidirá cuál es la situación que representarán ante el grupo que observa. Se realiza la puesta en escena de la situación de la estudiante que sufre la presión por sacar buenas notas, el grupo 2 escoge la historia de la estudiante que no recibe ayuda para superar sus notas en promedio ponderado debido a su condición psicológica excepcional. En este caso las directoras de escena son las mismas estudiantes que vivieron la situación. Desde una clara distancia temporal, las estudiantes representan las situaciones, las reflexiones individuales reflejan algunas observaciones importantes por parte de las estudiantes:

Las situaciones expuestas y vividas por las compañeras (...) sólo demuestra una falta de sensibilidad por parte de los representantes de la UCR que tienen a cargo la solución de las eventualidades de éste y otros casos. Me hace pensar en que en realidad somos “un número de carnet” y la simbología del escudo de la UCR “lucem aspicio” “en busca de la luz” me resulta una frase romántica e irreal. Qué difícil encontrar esa luz cuando la tramitología es engorrosa o si al encargado le falta capacitación, ánimos de

ayudar o carece de creatividad para solucionar. ¿Cómo es que el empleado encargado no pudo solucionar y un profesor sí? (E2)

Otra observación:

Yo propondría que todas las personas funcionarias de la Universidad participen de capacitaciones para mejorar la relación que establecen con las y los estudiantes. Además, es importante que a nivel administrativo se agilicen procesos y que sean más acordes a la realidad de los estudiantes; por ejemplo, facilitar la matrícula de cursos, horarios que respondan a la realidad de los estudiantes que trabajan y que son padres y madres de familia, considerar más casos para aplicar la interrupción de estudios, solicitud de becas, entre otros.

También, es importante que más profesores posean sensibilidad humana y que apoyen al estudiante, ya sea a nivel académico o emocional, para que a pesar de las situaciones imprevistas que se presenten, puedan contar con una mano amiga. (E6)

**Las recomendaciones.** Finalmente, se les pide a las estudiantes que una vez realizada la experiencia escriban sus recomendaciones a la universidad o a ellas mismas si pudieran hablarle a esa estudiante que fueron, estas son las observaciones:

...mi yo de ahora qué le diría a mi yo de ese momento. ¿Cuál sería el mejor consejo que le daría?

Probablemente le diría que continúe trabajando en su temple para que comprenda aún mejor que no siempre es posible estar en el punto deseado cuando se quiere, sino que hay que construir las oportunidades desde su más pequeño componente y eso no está mal. Pero a futuro, le diría que no se sienta demasiado cómoda con la idea de que empezar desde abajo está bien porque puede empezar a anquilosarse y perder la ambición, y hasta cierto punto eso la hará pasiva ante ciertas situaciones. (E7)

Otra reflexión:

Cuando veo todo lo que he pasado y lo que hago ahora, me siento contenta y agradecida; me siento fuerte y orgullosa de esa chiquilla terca que a pesar de la inseguridad, el miedo y la presión siguió caminando hacia adelante y ahora se está convirtiendo en la mujer que siempre quiso ser y está disfrutando y aprendiendo del proceso. (E1)

Otra reflexión:

... la Universidad debe evaluar bien a las personas que se encargan de dar asesoría psicológica y de orientación, ya que sin vocación ni compromiso pueden provocar un daño en los estudiantes que se encuentran emocionalmente vulnerables. Este personal debe comprender que no todo es blanco y negro a nivel emocional y que muchas veces solo se necesita que alguien confíe en uno para dar ese paso necesario para continuar; al fin y al cabo no están tratando con números u objetos, si no con seres humanos. (E6)

Otra reflexión:

1-En lugar de que sea una persona la que atienda y resuelva, sería mejor que sean comités por áreas que estén compuestos por varias personas que realmente quieran ayudar a buscar una solución y que tengan conocimiento de la normativa y todos los engranajes administrativos. Podría integrarse a representantes de las asociaciones estudiantiles en estos comités.

2-Capacitar y actualizar a los encargados que atienden y resuelven.

3-Rotar a los encargados (algunas personas cuando cumplen las mismas funciones por mucho tiempo, tienden a caer en una rutina monótona e inoperante)

4-Calificar a los encargados, ayudarlos a identificar sus errores.

5-Que existan espacios donde los estudiantes de primer ingreso y los ya ingresados compartan sus experiencias para que otros se informen y tengan conocimiento de las mismas. Esta podría ser una función de las asociaciones de estudiantes de las diferentes áreas.

6-La elaboración de un catálogo sencillo, de problemas y soluciones, que esté al alcance de los estudiantes y que sirva de guía para los encargados.

En la actualidad se cuenta con la Oficina de Orientación (de la Vicerrectoría de Vida Estudiantil) y cuyas Unidades Operativas (CASE, COVO, CASED, CIU) son las que atienden a los estudiantes. Sin embargo, sería bueno una “revisión profunda” de éstas instancias para valorar el desempeño y la efectividad de las mismas, con el fin de realizar los cambios estructurales, de personal y de normativa que se requieran. (E2)

Las anotaciones que hacen las estudiantes después de la segunda sesión del taller 1 nos deja en evidencia las siguientes ideas: Las personas requieren de un espacio de encuentro primario, para reconocerse. La capacidad de espacios lúdicos y seguros nos permite acceder a espacios íntimos de manera colectiva y con ello descubrir que no estamos solas en nuestros procesos. Cuando las personas que comparten experiencias de manera presencial, están más abiertas a empatizar con otras personas y a descubrir la cultura académica que nos ha formado. En la aplicación de la segunda sesión participaron tres investigadoras una guía los ejercicios Maritza Toruño, Jacqueline

García y Nazira Álvarez participan con las estudiantes), Michelle Almendares (asistente del proyecto). Participan del taller cinco estudiantes: (E6, E7, E2, E1).

## Referencias

Domínguez Lázaro, María de los Reyes. (2009) La importancia de la comunicación no verbal en el desarrollo cultural de las sociedades. <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199520478047.pdf>

Fentress, James. Wickham, Chris. (2003). Memoria social. Traducción de Carmen Martínez Gimeno. Ediciones Cátedra. Madrid.

[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=QLX\\_hXVMv1wC&oi=fnd&pg=PA11&dq=la+memoria&ots=CUGnqZyCdM&sig=m6h4nhPy9BZYEJQXRQouyZDpvSI#v=onepage&q=la%20memoria&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=QLX_hXVMv1wC&oi=fnd&pg=PA11&dq=la+memoria&ots=CUGnqZyCdM&sig=m6h4nhPy9BZYEJQXRQouyZDpvSI#v=onepage&q=la%20memoria&f=false)

Iglesias Casal, Isabel. (1999) El hombre en cuanto organizador del espacio.

<http://revistas.umce.cl/index.php/contextos/article/view/833/811>

Kiessling Castillo, Karina. (2004) Ricoeur, Paul, La memoria, la historia, el olvido. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

[https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/38448090/Ricoeur\\_Paul\\_La\\_memoria\\_la\\_historia\\_el\\_olvido\\_Fondo\\_de\\_Cultura\\_Economica\\_Buenos\\_Aires\\_2004.-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1669046860&Signature=KT4F0gjGs-XzcOYIy3zQ9nZiOCXywidaxj6paYWAR1QcAJpToTfpXyt5RvPYjU28E1imXMoOWKDs2vu1EypakRa27gJrtWhWG9Xe-ynToebhNZyIR~G1ZY3I7m56o3X-8XWodoK3PF6-1e-3FKENKdB4q~vZdz7LRyE5ZIti0sX~rEA3uHZzfuJuK5n~51HiQHaCH9dfqiYx~Uub1nMEgyEMKp1MEqgiMglWYp0v77i0ylvvdl6akjijtXf4VKypMsM0DonVPGHeh49jk4-GzKHd6~10NXGetdWnMTGorBjYGuhskj77cEEzEkfSLOzWu3ZyXOfNsz2q~uUJq3Wsg\\_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/38448090/Ricoeur_Paul_La_memoria_la_historia_el_olvido_Fondo_de_Cultura_Economica_Buenos_Aires_2004.-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1669046860&Signature=KT4F0gjGs-XzcOYIy3zQ9nZiOCXywidaxj6paYWAR1QcAJpToTfpXyt5RvPYjU28E1imXMoOWKDs2vu1EypakRa27gJrtWhWG9Xe-ynToebhNZyIR~G1ZY3I7m56o3X-8XWodoK3PF6-1e-3FKENKdB4q~vZdz7LRyE5ZIti0sX~rEA3uHZzfuJuK5n~51HiQHaCH9dfqiYx~Uub1nMEgyEMKp1MEqgiMglWYp0v77i0ylvvdl6akjijtXf4VKypMsM0DonVPGHeh49jk4-GzKHd6~10NXGetdWnMTGorBjYGuhskj77cEEzEkfSLOzWu3ZyXOfNsz2q~uUJq3Wsg_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA)